



CAMPEONATO COMARCA DEL VALLES

Organizado por la II Zona Agrícola

Fase Final

En Montmeló

MONTMELO, 1
SAN FAUSTO, 2

El San Fausto inició el juego con mucho entusiasmo y coraje y éstos han sido sus mejores armas durante la tarde. Con brío y decisión cortaron los defensas blanquiverdes los ataques de los locales. Batallaron los medios y estuvieron en la brecha los delanteros. En las filas visitantes sobresalieron los integrantes del sistema defensivo. Cuní, bajo los postes, realizó una serie de paradas excelentes; su actuación fué soberbia y a él deben la victoria lograda pues a pesar del persistente acoso de los locales, durante casi todo el encuentro se mostró valiente y seguro y resolvió situaciones de verdadero peligro para su meta. En la vanguardia, fueron los interiores los que llevaron la iniciativa, pues tanto Redó como González bregaron de lo lindo ayudando a los volantes y atacando, siempre fueron ellos los que llevaron el peligro a la meta local.

Por el Montmeló la nota destacada fué la reaparición de García, que si bien en los primeros quince minutos no estuvo del todo eficaz, sin embargo cuajó un espléndido segundo tiempo; nos recordó al García de la temporada anterior; su juego eficaz creó más de una situación peligrosa para los visitantes y cortando juego lo hizo a la perfección no desperdiciando ningún balón. Oset en la puerta, muy bien, nada pudo hacer en los dos goles que le marcaron; Llavina, París y Comas es lo mejor del equipo si bien París fué el que, desviando un tiro del delantero centro visitante, desvió la trayectoria del balón y lo introdujo en su propia meta, jugada desgraciada que valió el tanto de la victoria forastera; los demás locales bien nada más, quizá fué Carrasco algo superior a los demás.

El árbitro señor Torres dejó pasar más de una jugada que merecía ser castigada, pero en lo general su ac-

tuación puede considerarse buena y a sus órdenes los equipos se alinearon de la siguiente forma:

Montmeló: Oset, Llavina, París, Comas, Carrasco, García, Vilarrasa, Molins, Butxosa, Serra y Martínez.

San Fausto: Cuní, Rovira, García D, Ros A, García J, Ros S, Coll, González, Milá, Redó y Batlle.

Los tantos fueron marcados así: Milá de oportuno cabezazo marca el primero a los 32 minutos del primer tiempo; a los tres de reanudado el encuentro, Carrasco, que a la sazón permutó su puesto con Butxosa, empató en jugada personal y quince minutos antes de terminar el partido ocurre la jugada desgraciada ya mencionada de París, que da la victoria a los de San Fausto. En el campo, a pesar del mal tiempo, se registró una buena entrada.

CORRESPONSAL

En Cardedeu

CARDEDEU, 3 - MONTMELO, 3

Con un ambiente respirando a desastre el Cardedeu a duras penas logró empatar con el Montmeló, visitante de turno.

Porque conocemos a nuestro cuadro de jugadores ya que en diferentes ocasiones nos han demostrado su valía y que además de saberle dar al balón, sienten plenamente los colores del club que defienden, no podemos tildar a nuestros representantes de algo, apesar de esta catastrófica actuación, que sería injusto.

Reconocemos también que se actuó con una baja de capital importancia en la línea de vanguardia y con un alarde de atrevimiento podemos llegar a creer que por lo tanto tal línea perdió su movilidad acostumbrada ocasionando fatales consecuencias.

Reconozcamos también que la suerte no nos favoreció ni en lo más mínimo pues en el primer tiempo y cuando podía decidirse el partido, tal razón quedó bien patentizada.

Ahora bien, entre las razones tan importantes como las citadas que motivaron si se quiere, la actuación de

los nuestros, podemos contar muy justamente la magnífica actuación del equipo visitante que si bien no electuó un alarde de buen jugar, su gran tenacidad y gran amor propio les permitió muy merecidamente arrancar un precioso punto en nuestro difícil terreno y si hemos de ser francamente justos debemos de reconocer que debían llevarse la victoria ya que de ocasiones para ello no les faltó. Así fué y contra pronósticos desde ambas actuaciones de los equipos contendientes en la primera jornada de la presente Fase Final, como el airoso conjunto de Montmeló estuvo a un tris de conseguir muy merecida victoria en nuestra propia salsa.

Algunas de las cosas expuestas pueden quizá justificar algo la tan deficiente manera de jugar de nuestros representantes, más, no creemos pecar de exagerados si decimos que actuaron francamente mal y muy por bajo nivel de la fama muy merecida y que hasta hoy van precedidos. Desde los momentos iniciales en que los forasteros con elogiado ímpetu se entregaron a la lucha trayendo como consecuencia la inauguración del marcador, el Cardedeu empezó a actuar sin ton ni son y de manera desconocida, desde entonces no existió ni la menor conexión en sus líneas, nada vimos de precisión y mucho menos de efectividad ya que se malograron infinidad de jugadas. Antes citamos el hueco de Cot II pero nada podemos achacar al suplente Segarra pues estuvo a la altura de sus compañeros además marcó un gol de inmejorable factura. En fin, difícil es hablar de responsabilidades ya que fué el equipo en su totalidad que se undió de manera incomprensible ante el estupor del «respetable» poco acostumbrado a semblantes actuaciones.

Los goles se produjeron todos de manera excelente que nada pudieron con ellos los respectivos porteros. Molins en tiro rasó y cruzado bate a Fatjó a los 10 m. Grabalós consigue la igualada a los 35 al recibir un balón bombeado de Climent. En el segundo